

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Bandas policiales delincuentes en Río]

N. G. G.

En los primeros años, las autoridades, la ciudadanía y la prensa los vieron con buenos ojos. Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a 200 sospechosos y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara. Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro. Los uniformados son desde siempre una de sus principales bases electorales y Río, el feudo político familiar.

*Puntuar
de otra
forma.*

(N. G. G.: “Los policías de Río...”. *El País*, 26.06.21, 6).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir cuatro comas y sustituir un punto dos puntos, además de sustituir los números por palabras. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a 200 sospechosos y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara. Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro. Los uniformados son desde siempre una de sus principales bases electorales y Río, el feudo político familiar.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a **doscientos** sospechosos[,] y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara. Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro[:] los uniformados son[,] desde siempre[,] una de sus principales bases electorales[,] y Río, el feudo político familiar.

1) Sustituimos la cifra por una palabra. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a 200 sospechosos.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a **doscientos** sospechosos.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Generalizando, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cero* al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 682-683).

2) Puntuar la conjunción **y** permite dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a 200 sospechosos **y** el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a doscientos sospechosos[,] **y** el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a doscientos sospechosos[,] **y** el secuestro de unos reporteros[,] contribuyó a que aquella actitud cambiara.

Vamos a explicar cada caso por separado.

2.1) Una posibilidad es puntuar la conjunción **y** porque une las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a 200 sospechosos y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a doscientos sospechosos[,] y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [y, e, ni, o...] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos” (*Ortografía...* 2010: 324). Además, “la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior” (*Ortografía...* 2010: 347); “y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324). Tenemos un caso de contigüidad que conviene evitarse:

“... doscientos sospechosos[,] y el secuestro de unos reporteros...”.

2.2) Puntuamos una posible coordinación en inciso (*contribuyó* va en singular). Reproducimos tres versiones (la original va primero, y en la última hemos suprimido el inciso):

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a 200 sospechosos y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a doscientos sospechosos[,] y el **secuestro de unos reporteros**[,] contribuyó a que aquella actitud cambiara.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a doscientos sospechosos **contribuyó** a que aquella actitud cambiara.

Los *incisos coordinativos* son secuencias encabezadas por conjunción (*y, e, ni, o, u*), que se presentan, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325).

3) Sustituimos el punto y seguido por dos puntos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro. **Los** uniformados son desde siempre una de sus principales bases electorales y Río, el feudo político familiar.

Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro[:]
los uniformados son, desde siempre, una de sus principales bases electorales, y Río, el feudo político familiar.

Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro[,]
pues los uniformados son, desde siempre, una de sus principales bases electorales, y Río, el feudo político familiar.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de *causa-efecto* (*Ortografía...*2010: 360-361) Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (ejemplo de la *Ortografía...* 1999: 65).

4) Aislamos, entre comas, *desde siempre* (complemento circunstancial de tiempo), que se intercala entre el verbo y su atributo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro. Los uniformados son desde siempre una de sus principales bases electorales y Río, el feudo político familiar.

Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro: los uniformados son[,] **desde siempre**[,] una de sus principales bases electorales, y Río, el feudo político familiar.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

5) Puntuamos la conjunción **y** que une la oración con elipsis. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Los uniformados son desde siempre una de sus principales bases electorales **y** Ríó, el feudo político familiar.

Los uniformados son, desde siempre, una de sus principales bases electorales[,]**y** Ríó, el feudo político familiar.

Los uniformados son, desde siempre, una de sus principales bases electorales[,]**y** Ríó **es** el feudo político familiar.

La normativa ofrece casos de coordinación de una oración con elipsis verbal (“En 1615, Cervantes publicó la segunda parte del *Quijote*, **y** Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*”), con la conjunción puntuada, que se justifica “porque la secuencia que aparece tras la conjunción copulativa enlaza con todo el predicado anterior” (*Ortografía...* 2010: 347); “y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a 200 sospechosos y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara. Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro. Los uniformados son desde siempre una de sus principales bases electorales y Río, el feudo político familiar.

Una comisión de investigación que en 2008 puso nombre y apellidos a doscientos sospechosos, y el secuestro de unos reporteros contribuyó a que aquella actitud cambiara. Entre sus muchos defensores iniciales estaba Jair Balsonaro: los uniformados son, desde siempre, una de sus principales bases electorales, y Río, el feudo político familiar.

